

Dos nuevas exposiciones goyescas

Julio Zachrisson ofrece una antológica de sus grabados y pinturas en el Edificio Pignatelli

Seis artistas homenajean al pintor de Fuendetodos con dos carpetas de obra gráfica

SANTIAGO PANIAGUA Zaragoza
Con las que ayer eran inauguradas en sus respectivas sedes del Edificio Pignatelli y el Paraninfo, ya son tres las exposiciones, de las seis previstas en el ciclo conmemorativo del 250 aniversario de Goya, que pueden visitarse en la capital aragonesa. El jueves los Reyes presidían en el Museo de Zaragoza la apertura de la principal de todas ellas, la titulada «Goya, realidad e imagen», que reúne 68 pinturas del artista de Fuendetodos. Un día después, les tocaba el turno a otras dos muestras, en este caso de artistas contemporáneos que han querido sumarse al homenaje goyesco: por un lado, Julio Zachrisson, con una antológica de sus grabados y pinturas, y por otro, las carpetas de obra gráfica creadas por Antonio Saura «Aún aprendo» y por Eduardo Arroyo, Luis Gordillo, José Hernández, Joan Hernández Pijuan y Albert Ràfols Casamada «A Goya».

El panameño Julio Zachrisson ha llevado a la Sala de la Corona, en la sede del Gobierno de Aragón, 83 de las mejores estampas creadas por el desde que en 1961 se instaló en España, país al que había llegado al encuentro de la obra de Goya. No es ésta su única vinculación con el pintor de Fuendetodos: como él, Zachrisson ha retratado de forma crítica la sociedad que le ha tocado vivir y ha asumido en su obra el valor universal del arte. Además de ser colaborador habitual de los proyectos que sobre obra gráfica contemporánea ha elaborado el Ayuntamiento de Fuendetodos y de haberse convertido en el primer merecedor del Premio Aragón-Goya, que le fue entregado el pasado 23 de marzo por la infanta Elena de Borbón.

Fusión ineludible

Es precisamente este galardón la circunstancia que ha propiciado la actual antológica. El montaje final, novedoso respecto a ins-

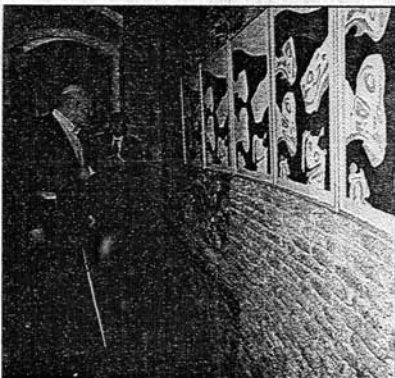
talaciones anteriores en la Sala de la Corona, ha buscado que las dimensiones arquitectónicas del espacio no se «coman» a las obras allí expuestas. Son grabados, los de Zachrisson, de una fuerte, en ocasiones hasta violenta, carga expresionista, cuyos ejes se encuentran en el claroscuro y el dibujo, y que son una buena muestra de un mestizaje cultural que el propio artista considera «ineludible», en la creación plástica y en todos los aspectos de la vida.

Chus Tudella, quien actúa de comisaria, resumía ayer la trayectoria vital y artística de Zachrisson: «Nacido en Panamá, llegó a Méjico muy pronto, en un momento en el que los grandes muralistas estaban en su apogeo y a ellos se enfrentaba una nueva generación de artistas. Zachrisson se mostró conciliador entre ambas corrientes, tuvo contactos con las dos y también con el grupo de surrealistas exiliados, incluida Remedios Varo, que se encontraba en México. Fue entonces cuando se le abrieron las puertas de Europa y visitó distintos países. Cuando llegó a Madrid, vio a Goya en el Prado y el viaje llegó a su fin».

Zachrisson, sin renunciar a lo propio, a sus raíces, se abre a las corrientes estéticas del país que lo acoge. En una primera etapa, su obra es muy crítica social y políticamente. Tras la llegada de la democracia, el artista se vuelve a sí mismo y representa su propia vida y cultura. Reparearce las figuras prehispánicas y el poder transformador de la naturaleza», añadió Chus Tudella.

Desconocidas pinturas

La comisaria destacó especialmente la selección de 24 pinturas que también se incluye en la antológica y que descubre una faceta de Zachrisson totalmente desconocida y llena de color. Este no sólo trabajar con el óleo sobre lienzo hasta los años 80, movido quizá por el rechazo de su gene-



El consejero de Cultura, Vicente Bielza, y Julio Zachrisson, en la exposición de éste, Saura, en la inauguración de la muestra de obra gráfica

ración a esta técnica «inexistente en el arte prehispánico» como un producto importado por el colonialismo. El propio artista, al ver expuestas ahora sus pinturas por vez primera, decía sentirse «como un chiquillo con zapatos nuevos». Zachrisson se refería también a

la influencia goyescas en su obra: «No sabía por dónde empezar, pero hoy me da una idea, que Goya se adelanta muchísimo a su época. Me impactaron sus estampas de «La Tauromaquia», que fue lo primero que yo conocí en México. Nos sorprendió lo mo-

derno, lo avanzado que era. Luego llegó el conocimiento del expresionismo alemán y también vimos que Goya ya lo había adelantado. Estábamos abierto a todo lo que se podía ver y Goya era una referencia fija».

Homenaje gráfico

La otra exposición inaugurada ayer también tiene al homenaje goyesco en su origen y a la obra gráfica como gran protagonista. En el Paraninfo de la Universidad se presentan dos carpetas que ha editado el Ayuntamiento de Fuendetodos con motivo del 250 aniversario del nacimiento del genial pintor. Se exhiben los grabados, pero además las planchas de los mismos y distintas pruebas, con lo cual, sin pretenderse un montaje didáctico, sí que éste permite apreciar cómo los distintos artistas han afrontado sus trabajos y el proceso de los mismos.

Por una parte está la carpeta que Antonio Saura, el otro premio Aragón-Goya (en la modalidad de pintura), titula «Aún aprendo». En esta serie de cinco litografías, el escense prosigue la indagación sobre los ámbitos goyescos que ya ha estado presente en gran parte

de su producción y se aproxima al clima de las pinturas negras.

La otra carpeta, «A Goya», ofrece la reinterpretación personal que cinco artistas españoles de nuestro tiempo «Arroyo, Gordillo, Hernández, Hernández Pijuan y Ràfols Casamada» hacen de la obra goyeca.

Esta exposición, organizada por el Ayuntamiento de Fuendetodos con la colaboración de la DGA y la Universidad de Zaragoza, permanecerá abierta hasta el 1 de diciembre. También hasta esa fecha se podrá visitar la antológica de Julio Zachrisson, que ha sido promovida por el Gobierno de Aragón con la colaboración del Consorcio Goya-Fuendetodos, y la gran muestra goyeca del Museo de Zaragoza.

En los próximos meses habrán de inaugurarse otras tres exposiciones dentro del ciclo del 250 aniversario: «Goya y sus inicios académicos», con dibujos de la Real Academia de San Luis; «Después de Goya. Una mirada subjetiva», con una selección de creadores internacionales, y «Goya y la Real Fábrica de Tapices», con tapices, cartones, bocetos y dibujos del artista homenajeado.